

HILUX ELÉCTRICA:

El ícono de trabajo de Toyota inicia su ruta eléctrica en Chile

La llegada de la versión 100% eléctrica de la *pick-up* marca un nuevo capítulo en la historia de uno de los modelos más reconocidos de Toyota. Con foco en durabilidad, confiabilidad y capacidad operativa, Hilux BEV se integra al avance de la electrificación en un segmento clave para el desarrollo productivo del país.



La versión 100% eléctrica marca el inicio de una nueva etapa para una *pick-up* que ha acompañado por décadas el desarrollo productivo nacional.



La incorporación de Hilux eléctrica se enmarca en la visión Beyond Zero de Toyota.

En Chile, hablar de movilidad no es solo hablar de ciudades, desplazamientos urbanos o nuevas tecnologías aplicadas al transporte cotidiano. También es hablar de territorios extensos, faenas exigentes, caminos complejos y sectores productivos que requieren vehículos capaces de responder con eficiencia, seguridad y resistencia. En ese escenario, la electrificación comienza a abrirse camino más allá del uso particular, proyectándose hacia segmentos donde la capacidad operativa y la confiabilidad siguen siendo atributos esenciales.

Bajo esa mirada, Toyota presenta en Chile la nueva Hilux BEV, sigla en inglés de Battery Electric. Vehículo o vehículo eléctrico a batería, la versión 100% eléctrica de uno de sus modelos más emblemáticos a nivel global. Se trata de una incorporación relevante no solo para la marca, sino también para la evolución del mercado automotor local, al llevar la movilidad eléctrica a una categoría históricamente asociada al trabajo, la productividad y la operación en terreno.

La llegada de Hilux eléctrica representa un nuevo paso dentro de la estrategia de electrificación de Toyota en la región. Chile se convierte en el segundo mercado de Latinoamérica en presentar esta versión, consolidando el avance de la compañía hacia una movilidad más sostenible, pero adaptada a las necesidades reales de cada país y de cada industria.

UNA TRANSFORMACIÓN QUE ALCANZA AL MUNDO DEL TRABAJO

Durante los últimos años, la conversación sobre movilidad eléctrica ha ganado terreno en Chile. Inicialmente vinculada con autos urbanos, flotas corporativas o soluciones de transporte público, hoy esa transformación comienza a expandirse hacia nuevos segmentos. La discusión va ya no se centra únicamente en la autonomía o la infraestructura de carga, sino también en cómo estas tecnologías pueden integrarse a operaciones más exigentes, donde los vehículos cumplen un rol estratégico para empresas, trabajadores y comunidades.

En ese contexto, la electrificación de una *pick-up* como Hilux adquiere una dimensión particular. No se trata simplemente de sumar una nueva alternativa al mercado, sino de llevar una tecnología de cero emisiones locales a un modelo que ha estado profundamente vinculado al desarrollo productivo del país. Minería, agricultura, construcción, servicios y operaciones en zonas extremas son parte del ecosistema donde Hilux ha construido su reputación durante décadas.

Pocos vehículos han logrado establecer una relación tan estrecha con el trabajo en Chile. Desde caminos rurales hasta faenas industriales, la *pick-up* de Toyota se ha consolidado como una herramienta de operación para miles de personas y empresas. Esa presencia sostenida ha contribuido a posicionarla como un referente de resistencia, desempeño y confianza, atributos que hoy se proyectan hacia una nueva etapa marcada por la

innovación tecnológica.

LA EVOLUCIÓN DE UN MODELO CON HISTORIA

Desde su debut internacional en 1958, Hilux ha construido una trayectoria asociada a la robustez y la confiabilidad. Su historia global ha estado marcada por la capacidad de adaptarse a distintos mercados, condiciones geográficas y necesidades de uso. En Chile, esa evolución ha tenido una expresión especialmente significativa, considerando la diversidad territorial del país y la alta exigencia de sectores que dependen de vehículos capaces de operar en condiciones complejas.

La nueva Hilux eléctrica se inscribe en esa misma línea de evolución. Más que una ruptura con su historia, su llegada puede leerse como una continuidad natural: un modelo que ha sabido mantenerse vigente, generación tras generación, incorporando ahora una alternativa 100% eléctrica sin abandonar los elementos que lo han definido. En otras palabras, la electrificación no reemplaza su esencia, sino que la proyecta hacia los desafíos actuales de la movilidad y la sostenibilidad.

Este punto es clave en un mercado como el chileno, donde la transición energética requiere soluciones realistas y diversas. Las necesidades de una familia urbana no son las mismas que las de una empresa minera, una operación agrícola o una flota que recorre zonas de difícil acceso. Por eso, la llegada de una *pick-up* eléctrica con el ADN de Hilux abre una conversación más amplia sobre cómo avanzar hacia tecnologías más limpias sin perder capacidad de respuesta en terreno.

BEYOND ZERO: UNA ESTRATEGIA MULTIVIA

La incorporación de Hilux eléctrica se enmarca en la visión Beyond Zero de Toyota, una filosofía que plantea que el camino hacia la carbono neutralidad no depende de una sola tecnología. La compañía ha desarrollado una estrategia multivia que considera distintas soluciones, con el objetivo de responder a las diferentes realidades de los mercados y de los usuarios.

Este enfoque cobra especial relevancia en América Latina, donde las condiciones de infraestructura, distancia, uso vehicular y matriz energética pueden variar de manera significativa entre países e incluso dentro de un mismo territorio. En lugar de adoptar una única respuesta para todos los escenarios, Toyota ha buscado ampliar su portafolio con alternativas que permitan avanzar hacia una movilidad más sostenible de forma gradual, práctica y acorde a las necesidades de cada sector.

En el caso de Chile, esa mirada tiene especial sentido. El país ha mostrado avances importantes en electromovilidad, especialmente en transporte público y flotas, pero aún enfrenta desafíos asociados a la infraestructura de carga, la disponibilidad territorial de soluciones y la adopción de nuevas tecnologías en rubros productivos. La llegada de Hilux eléctrica se inserta en ese proceso, llevando la electrificación a un segmento donde la confianza operacional es tan importante como la innovación.

ELECTRIFICACIÓN SIN RENUNCIAR A LA CAPACIDAD

Uno de los principales desafíos al electrificar un vehículo de trabajo es mantener los atributos que los usuarios esperan de él. En el caso de Hilux, esto significa conservar su durabilidad, confiabilidad y capacidad para desempeñarse en terrenos exigentes. La nueva Hilux eléctrica fue desarrollada precisamente bajo esa premisa: incorporar una propulsión 100% eléctrica sin sacrificar el carácter funcional que ha distinguido al modelo por décadas.

En su versión AWD, la *pick-up* cuenta con un sistema de tracción integral eléctrica, gestión precisa del torque y tecnologías de apoyo pensadas para enfrentar distintos tipos de terreno. Estos elementos permiten mantener una respuesta adecuada en escenarios de operación exigente, donde la estabilidad, la tracción y el control resultan fundamentales. A ello se suma una arquitectura eléctrica concebida bajo estándares de uso intensivo, reforzando su orientación hacia aplicaciones donde el vehículo es parte central de la actividad diaria.

La seguridad también forma parte

de esta evolución. Hilux eléctrica incorpora un completo paquete de seguridad activa y pasiva, alineado con las exigencias actuales de la industria y con las expectativas de usuarios que buscan vehículos cada vez más tecnológicos, eficientes y confiables. En un segmento donde muchas veces el vehículo se utiliza en jornadas extensas, rutas complejas o condiciones variables, estos elementos adquieren un valor especialmente relevante.

TECNOLOGÍA, FUNCIONALIDAD Y CONFORT

La transformación de Hilux también se expresa en su interior. La cabina combina funcionalidad, modernidad y confort, manteniendo el carácter sólido que históricamente ha definido al modelo. Esta evolución responde a una tendencia más amplia de la industria: los vehículos de trabajo ya no son evaluados únicamente por su capacidad mecánica o resistencia, sino también por la experiencia que entregan a quienes pasan buena parte de su jornada al volante.

En ese sentido, la nueva Hilux eléctrica busca integrar tecnología y comodidad de manera coherente con su propósito. Su interior no pretende alejarse de la naturaleza práctica del modelo, sino complementarla con soluciones que faciliten el uso diario, mejoren la experiencia de conducción y acompañen las nuevas expectativas de los usuarios. La electrificación, por tanto, no solo se manifiesta en el sistema de propulsión, sino también en una concepción más moderna del vehículo como herramienta de movilidad y trabajo.

UNA SEÑAL PARA EL MERCADO CHILENO

La presentación de Hilux eléctrica en Chile ocurre en un momento clave para la industria automotriz. Las marcas enfrentan el desafío de acelerar su transición tecnológica, mientras los usuarios y empresas evalúan nuevas alternativas con criterios cada vez más amplios: eficiencia, costo operacional, impacto ambiental, seguridad, disponibilidad y capacidad de adaptación a distintos usos. En ese escenario, la llegada de una *pick-up* eléctrica asociada a un

modelo de alta trayectoria instala una señal relevante para el mercado.

No se trata únicamente de ampliar el portafolio electrificado de Toyota, sino de demostrar que la movilidad eléctrica puede comenzar a dialogar con segmentos más exigentes y tradicionales. La evolución de Hilux permite acercar esta tecnología a industrias donde la adopción requiere confianza, respaldo y una comprensión profunda de las condiciones de operación. "Este modelo fue probado en algunos de los terrenos más exigentes del país para asegurar un producto confiable y de calidad. La Hilux es parte de la historia del desarrollo productivo en Chile y su versión eléctrica proyecta esa esencia hacia un futuro más sostenible", señaló Ignacio Funés, director ejecutivo de Toyota Chile. "Esta evolución responde a nuestra estrategia Beyond Zero, avanzando hacia una movilidad más sostenible sin perder capacidad operativa y sin dejar a nadie atrás".

Desde la mirada de producto, la propuesta también apunta a mantener el ADN todoterreno de la *pick-up*. "La nueva Hilux BEV AWD mantiene intacta su capacidad todoterreno gracias a un sistema de tracción integral eléctrica con gestión precisa del torque y tecnologías de apoyo pensadas para enfrentar terrenos exigentes. A esto se suma un completo paquete de seguridad activa y pasiva, junto a una arquitectura eléctrica desarrollada bajo estándares de operación intensiva", explicó Diego Liborci, jefe de Producto en Toyota Chile.

UN NUEVO CAPÍTULO PARA UN REFERENTE

Con este lanzamiento, Toyota amplía su presencia en el mercado electrificado chileno y refuerza el rol de Hilux como un modelo capaz de evolucionar junto con las transformaciones del país. Su versión 100% eléctrica marca el inicio de una nueva etapa para una *pick-up* que ha acompañado por décadas el desarrollo productivo nacional, manteniendo el espíritu que la convirtió en un referente de trabajo, pero incorporando tecnologías alineadas con los desafíos de la movilidad sostenible.

La nueva Hilux BEV estará disponible en versión AWD y en cuatro colores: Super White 2, Platinum White Pearl, Ash y Emotional Red. Su llegada no solo suma una alternativa eléctrica al portafolio de Toyota, sino que también abre una conversación sobre el futuro de los vehículos de trabajo en Chile: uno donde la innovación, la eficiencia y la sostenibilidad comienzan a integrarse con la capacidad, la confianza y la durabilidad que siguen siendo indispensables para quienes operan día a día en terreno.

Así, Hilux inicia su ruta eléctrica en Chile sin dejar atrás su historia. Al contrario, la proyecta hacia una nueva etapa, en la que los íconos de la movilidad también están llamados a transformarse para responder a las necesidades de un país que avanza hacia formas de transporte más limpias, inteligentes y preparadas para el futuro.



El modelo fue probado en algunos de los terrenos más exigentes del país para asegurar un producto confiable y de calidad.

